

LA BIBLIOTECA ESCOLAR : Una Nueva Modalidad

Por: Lic. Amelia L. de Barakat

Concebir una biblioteca escolar como un museo, como un depósito de libros, o como una bodega, es anacrónico y tradicional. Esta concepción ha variado según las actuales tendencias de la Bibliotecología, y la nueva modalidad de la educación.

La biblioteca escolar de hoy, da paso a las nuevas técnicas y a los medios de enseñanza, convirtiéndose en un instrumento útil para los educadores, permitiéndole, de este modo, un mejor desarrollo del programa escolar. De este modo se organiza en un aula de recursos múltiples, en un laboratorio de aprendizaje, en un centro de medios instructivos, donde además de suministrar libros, folletos, revistas, recortes de diarios, ofrecerá también recursos audiovisuales, que estimularán un mejor aprendizaje al alumno, y harán más efectivo el desenvolvimiento de las actividades curriculares. Aún más, brindará el ambiente propicio que motivará el deseo de estudio y de buscar la información que se necesita, haciéndola más accesible al usuario.]

Al hablar de aula de recursos múltiples, de laboratorio de aprendizaje, de centro de materiales instructivos, como señalamos anteriormente, [la biblioteca escolar, no sólo ofrecerá material impreso para solucionar momentáneamente el deseo del lector, sino que proporcionará un lugar adecuado para estudiar y una ayuda apropiada en la localización e identificación de material informativo indispensable para la investigación; lo guiará, además, a la consulta de recursos audiovisuales y bibliográficos, con el objeto de mejorar su capacidad de análisis y síntesis y su valorización de las ideas. En esta forma motivará en el educando el razonamiento, ayudándolo a descubrir por sí mismo, los aprendizajes; en el educador, incentivará el dominio de técnicas que promuevan el uso eficiente de los medios en la enseñanza y aprendizaje.]

Por tal razón, la biblioteca escolar actual forzosamente ha cambiado su imagen de pasiva en activa, llegando al lector, en lugar de esperar por él. Caso contrario sucede en nuestro medio, donde aún, existen bibliotecas escolares que presentan un aspecto abandonado; un salón con anaqueles anticuados llenos de libros sin ningún arreglo estético, desactualizados, empolvados de polillas por falta de mantenimiento y poco uso, encerrados con llave como quien guarda un tesoro, inaccesible para el usuario, donde ni siquiera se pueden mirar de manera que invite al estudio; con mesas y sillas inadecuadas para trabajar en ellas, demasiadas incómodas, donde se hace difícil controlar la disciplina cuando los alumnos asisten a ella, en lugar de ser un aula tranquila que estimule a la lectura. Lastimosamente

-/-

INFOBILA

010 / 1982

183

nuestras autoridades educativas no visualizan la efectividad de las bibliotecas escolares, en el beneficio que de ellas se puede derivar si se les prestan la atención que requieren en cuanto a personal capacitado, material bibliográfico apropiado, mobiliario y equipo adecuado, espacio físico necesario. Lo observamos en la nueva biblioteca escolar que tiende a cuidar el aspecto físico de su sala de lectura, haciéndola más atractiva, acogedora y funcional, dando una tonalidad de paz y tranquilidad que induce a la lectura del material bibliográfico, con un ambiente de trabajo y una colección a tono con la realidad en que se vive y con los medios audiovisuales modernos que fomentan la investigación y promueven los momentos de recreación, a su vez que cultiva en el lector una aptitud positiva de instruirse y mejorar su cultura.

Basándonos en estas consideraciones, pensamos que, si agregamos a nuestra biblioteca escolar un aspecto organizado y apropiado como lo hemos señalado, haremos de ella un lugar de trabajo y estudio y de seguro nos llevará a alcanzar plenamente los objetivos para los cuales fue creada.

Tomando en cuenta a la biblioteca escolar como una institución que brinda servicios, requerirá la promoción de su funcionamiento, o sea que deberá abrirse paso en el medio, de lo que posee, de lo que puede ofrecer, de lo que es, y de sus proyecciones futuras. La actitud pasiva de esperar por el lector, hay que descartarla urgentemente. Hoy día necesita hacerse eco de sus realizaciones, con el fin primordial de atraer más visitantes, haciéndola cada vez más accesible al lector e igualmente necesaria en la comunidad escolar.

Para finalizar, indicamos algunas de las actividades propias de la biblioteca escolar que podemos realizar para darle el dinamismo que se requiere en ella:

1. Coordinar con los educadores del plantel las actividades docente-bibliotecario.
2. Visitar frecuentemente cada uno de los grupos en el plantel, para dar a conocer de los reglamentos en cuanto a servicios que se brindan, al material bibliográfico, a los medios con que cuenta y a las proyecciones para el período escolar.
3. Mantener la comunicación frecuente con el personal docente, administrativo y educando, a través de producción de boletines mensuales.
4. Participar en cada una de las actividades culturales, sociales y deportivas que realice la institución, por ejemplo tomando en cuenta estas festividades para promover sus servicios.
5. Organizar durante el período escolar y en forma gradual, conferencias, mesas redondas con personalidades destacadas

- que realcen la importancia del servicio bibliotecario escolar
6. Incrementar la adquisición del material bibliográfico y audiovisual, a través de diversas entidades y actividades.
 7. Hacer partícipe al personal docente y educando de la selección del material bibliográfico y audiovisual en tal forma para hacer mas efectiva su utilización.
 8. Organizar la presentación periódica de películas que fomenten el uso de la biblioteca.
 9. Proveer espacio suficiente para dar oportunidad a que los grupos desarrollen sus trabajos.
 10. Hacer atractiva la entrada del lector a la biblioteca por medio de rótulos sugestivos que inviten a entrar, tales como: "TE INVITAMOS A LEER NUEVOS LIBROS", no usar rótulos como: "SE PROHIBE COMER", mensajes de esta naturaleza siempre se contradicen.
 11. Poner al alcance de educadores y estudiantes, bibliografías e índices de publicaciones que posea la biblioteca, con el fin de lograr mayor interés por el material existente.
 12. Dar instrucciones sobre el uso del catálogo, herramienta muy útil en la investigación.
 13. Organizar concursos de lectura entre los educandos, acerca de obras clásicas que existan en la biblioteca.
 14. Fomentar la formación entre alumnos y educadores de agrupaciones que se consideren "Amigos de la biblioteca", concientizando la labor que se desarrolla en este recinto.
 15. Proveer los mecanismos necesarios para suministrar la audición de grabaciones con temas de interés e igualmente observar los programas de televisión de tipo científicos y culturales.
 16. Ofrecer servicios de escritura o máquina, facilitando el mecanismo para la buena presentación de trabajos de investigación.
 17. Proveer los medios para crear un ambiente de aprendizaje individual.

Depende de la gran iniciativa del bibliotecario escolar, para realizar muchas actividades que estimularán tanto a estudiantes como educadores en el uso de la biblioteca y que cambiará gradualmente la tónica que actualmente se requiere para promover su utilización, llegando en esta forma a la realidad que nos proponemos. Esto se dará siempre que contemos con un bibliotecario dispuesto y capaz de lograr el éxito para esta biblioteca, con un espíritu creativo que lo lleve a la posibilidad de hacer partícipe a toda la comunidad escolar, de los beneficios que encierra la biblioteca, contribuyendo a la formación de ciudadanos capaces de lograr una preparación digna y productiva para nuestra patria.